CLASE TRABAJADORA GOBERNANDO TECNOLOGÍAS



APRENDIZAJES COMPARTIDOS ENTRE CONTEXTOS

CRÉDITOS

Autoría
Ashique Ali Thuppilikkat, Madison Mackley, Julia Parke, Daphne Idiz, Rafael Grohmann

Diseño Gráfico e Ilustraciones
Isobel Woodiwiss

Comité Organizador
Rafael Grohmann (Universidad de Toronto)
Greig de Peuter (Wilfrid Laurier University)
Asmita Bhutani (York University)
Hannah Johnston (York University)
Vera Khovanskaya (Universidad de Toronto)
Ashique Ali Thuppilikkat (Universidad de Toronto)
Daphne Idiz (Universidad de Toronto)
Julia Parke (Universidad de Toronto)
Madison Mackley (Universidad de Toronto)

Financiación
El taller Workers Governing Technologies se cofinanció con el apoyo del Programa Connection del SSHRC, la Universidad de Toronto Scarborough (UTSC), el proyecto Creative Labour and Critical Futures (CLCF/UTSC), el Instituto Nacional de Ciencia y Tecnología en Disputas y Soberanías Informacionales de Brasil (INCT-DSI), el Institute for Inclusive Economies and Sustainable Livelihoods (IIESL/UTSC), el Centre for Learning, Social Economy & Work del Ontario Institute for Studies in Education de la Universidad de Toronto (CLSEW/OISE/UofT), el Knowledge Media Design Institute (KMDI/UofT) y la asociación Data Privacy Brasil.







ÍNDICE

¡Os damos la bienvenida! 3
Contribuciones de las personas participantes 5
¿Cómo fue el encuentro? 15
Galaxia 19
Recursos 21
Desde el comité organizador 22
Crucigrama 23

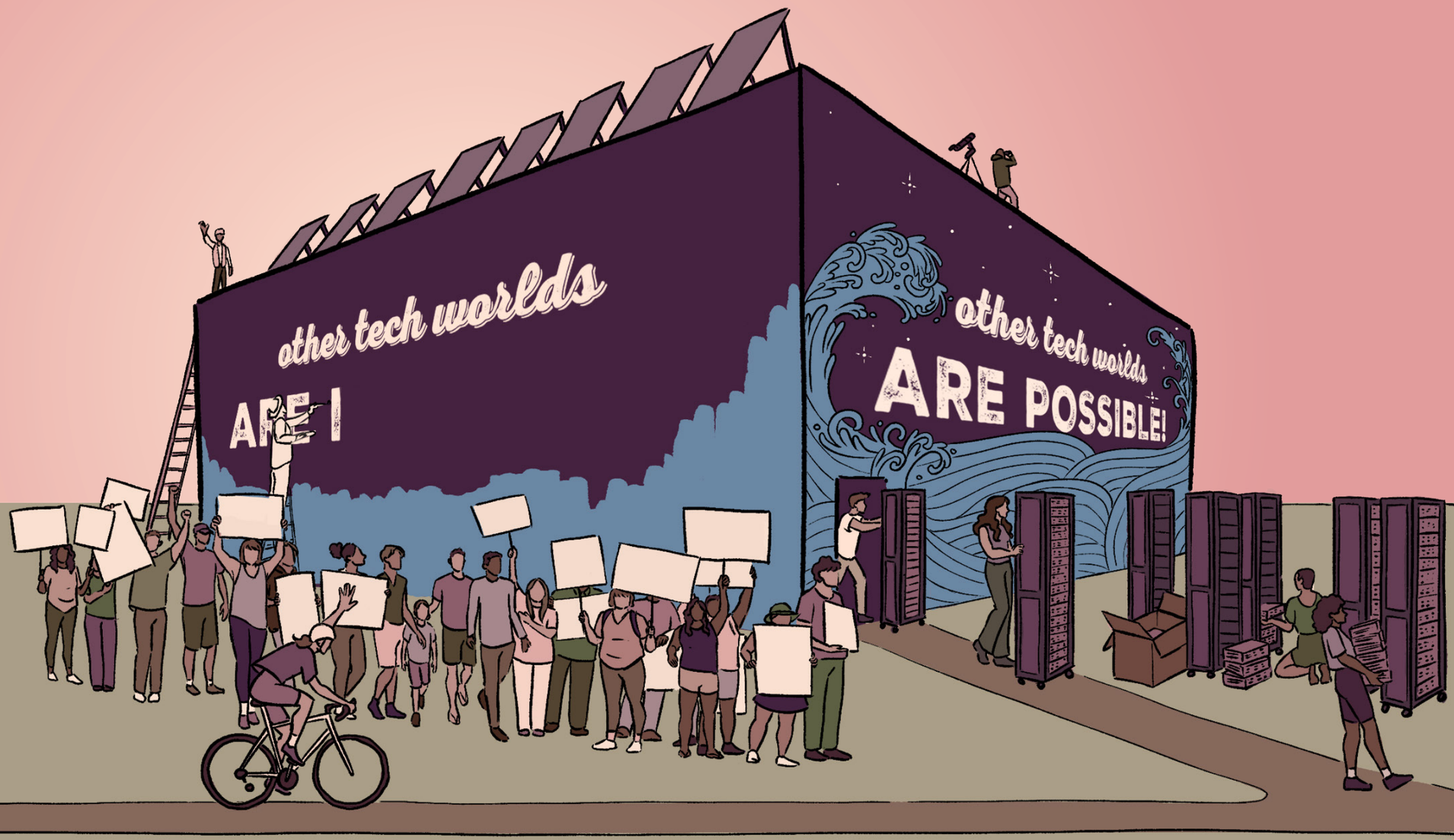


¡OS DAMOS LA BIENVENIDA!

Durante dos días del espléndido otoño de Toronto, el taller Workers Governing Technologies reunió a 20 personas de Brasil, Argentina, México, España, Canadá y Estados Unidos, procedentes de contextos y trayectorias diversas, para reflexionar sobre la siguiente pregunta: ¿de qué maneras puede la clase trabajadora gobernar tecnologías como las plataformas, la inteligencia artificial y los datos?

Ya fuera a través de la negociación colectiva, la creación de cooperativas o la reforma de las políticas públicas, aprendimos en común sobre distintas posibilidades de estrategias colectivas. Recordamos la importancia de actuar de forma colectiva y transnacional. Conocimos a artistas y a personas que trabajan en tecnología, en el reparto y en la universidad, además de personas dedicadas a la organización colectiva, y cada una aportó marcos, retos y posibilidades diferentes a nuestra pregunta central.

Este pluriverso (al fin y al cabo, ¿por qué reducirlo todo a un único mundo?) está en la base de la palabra que más repetimos durante y después del taller: energía. «Tenemos más energía». Fue un recordatorio de que movernos en conjunto también nos da fuerza. Aquí va una muestra de lo que debatimos y aprendimos en el taller Workers Governing Technologies.

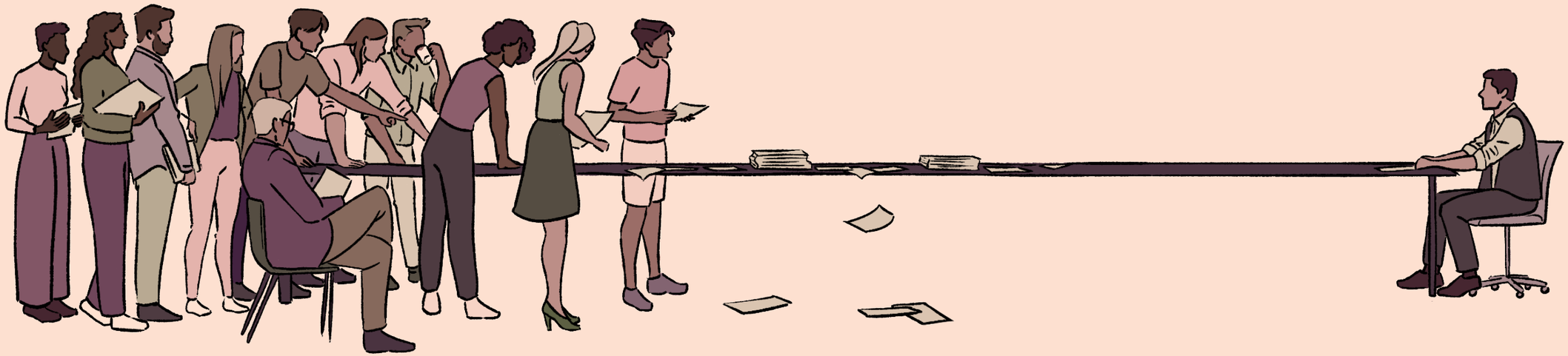




Katie Tibaldi
Writers Guild of America y WGA Strike Unite
«Muchas cosas se me han quedado de este encuentro, pero "energía" es la primera palabra que me viene a la cabeza. Las cosas están muy difíciles en el mundo ahora mismo, de muchas formas a la vez, para la clase trabajadora y sin duda para la industria del entretenimiento: concentraciones masivas, fusiones, retrocesos en inclusión e igualdad, la IA, la lucha por una remuneración justa y por la cobertura sanitaria, la propia existencia y protección de los sindicatos y la toma de control por parte de las corporaciones tecnológicas, por citar solo algunos ejemplos. Encuentros como este nos recuerdan lo que es posible cuando trabajamos en común y usamos la creatividad para impulsar los cambios que necesitamos y queremos ver en todo el mundo».

Neal McDougall
Writers Guild of Canada
«La industria editorial de Estados Unidos está más orientada al mercado que la canadiense. En Canadá, nuestra industria no existiría sin políticas de apoyo a la cultura. Es un diálogo continuo. Lleva tiempo conseguir que el gobierno pase de estar "desinteresado" a estar "comprometido". Los propios derechos de negociación colectiva dependen de las políticas públicas. Los derechos que existen no existirían sin la acción del gobierno. Para ello, tenemos que entender la estructura del sector y la de la política cultural implicada. Tenemos que tender puentes entre guionistas que quieren avanzar en sus carreras y defender sus intereses y un gobierno que quiere ayudar a las personas trabajadoras y a guionistas en este tipo de cuestiones».







Axel Gonzalez
Arte es Ética
«Si observamos dónde se instalan los centros de datos en el mundo, vemos una profunda asimetría geográfica. Hay territorios del llamado Tercer Mundo que se eligen sistemáticamente como zonas de sacrificio, porque el desarrollo de esta tecnología exige recursos que los países del Primer Mundo no quieren o no pueden gastar. Estas infraestructuras tienen consecuencias no solo para nuestro trabajo artístico, sino también para nuestra forma de vivir y para el tipo de vida laboral que a algunas personas se nos asigna»

Roseli Figaro
Universidad de São Paulo
«Las personas trabajadoras tienen derecho a acceder a lo que ocurre con sus datos laborales y a comprenderlo, para poder organizarse mejor y buscar alternativas. ¿Qué y cómo podemos negociar con el capital cuando las materialidades sensibles del trabajo humano son la nueva frontera de la desposesión y de la creación de valor? Resistimos, pero estamos lejos de tener algo lo bastante fuerte como para combatir los males del capitalismo».





Simon Prefontaine
Communication Workers of America Canada y Bethesda Game Studios Montreal
«En la industria del software, el control de calidad (QA) suele verse como un ámbito poco cualificado, pero en realidad no existe el trabajo poco cualificado. La dirección quería a toda costa aplicar el divide y vencerás. Se resistió a nuestra campaña "One Table" porque sabe que nuestra fuerza está en la unidad más allá de las fronteras. Hay un dicho según el cual la patronal es quien mejor nos organiza. Cada vez que perdíamos fuelle, Microsoft hacía algo que volvía a encender la llama, y se lo agradecemos mucho».

Declan Ingham
Canadian Union of Public Employees
«La clase trabajadora lucha en torno a la tecnología desde el principio, desde que los telares empezaron a alterar el trabajo en el interior de Inglaterra. No es un terreno nuevo: es una lucha de siglos. Los convenios colectivos tienen un sesgo hacia lo inmediato, no hacia el futuro. Esto siempre es complicado cuando se trata de tecnología: ¿cómo se negocia una amenaza futura cuando, ya sabes, lo que está sobre la mesa ahora mismo es la economía del día a día, la de intentar sobrevivir?».





Nuria Soto
Mensakas
«Mensakas forma parte de un ecosistema que se extiende a escala estatal e internacional. Formamos parte de CoopCycle, una federación de más de 50 cooperativas de todo el mundo que comparten el mismo software de código abierto. CoopCycle es más que una herramienta tecnológica. Es una federación, y su software, publicado con una licencia Coopyleft, pertenece a la propia federación. También formamos parte de Som Ecologística, una cooperativa de segundo grado formada por más de 11 cooperativas de logística en bicicleta de Cataluña, de las cuales aproximadamente el 80 % también forma parte de CoopCycle. Mensakas nació sobre todo como respuesta a las condiciones imperantes en nuestro sector. En España, las plataformas convencionales cobran a los establecimientos comisiones del 20 al 25 %, lo que refleja las tendencias monopolísticas que empezaron a surgir con fuerza hacia 2015».

Austin Robey
Subvert
«Queremos crear una plataforma que no pertenezca a un puñado de personas inversoras, sino a cientos de miles o millones de personas usuarias. Así podemos demostrar un modelo replicable que otras personas puedan usar y mejorar para crear empresas de propiedad y control colectivos. Y una economía en la que el valor fluya hacia quien lo crea, y no solo hacia quien invierte».





David Ng
Seize the Means of Production
«Llego a este trabajo desde una intersección concreta, la de la organización en torno a la identidad queer racializada. Así que, cuando quisimos crear una organización o entidad para hacer este trabajo, el modelo de cooperativa de trabajo sindicada fue el que mejor encajaba con nuestros valores. Las cooperativas de trabajo sindicadas son una estrategia dentro del movimiento más amplio de la clase trabajadora. Y el movimiento de la clase trabajadora es una faceta de las luchas de liberación interseccionales. Si la tecnología es ahora un medio de producción, ¿cómo tomamos su control?».

Victoria Hernandez
Factorial
«Identificamos una doble carencia: acceso limitado a hardware y dispositivos, y escasez de software accesible de gestión y planificación que las cooperativas pudieran usar de forma clara e integral. Nuestro objetivo es ayudar a las cooperativas a cumplir con sus obligaciones fiscales y societarias, reforzando su organización interna y, por tanto, su competitividad. Las políticas públicas suelen tener un sesgo normativo, porque analizan los problemas a partir de modelos pensados por y para empresas capitalistas tradicionales. Las economías populares funcionan de otra manera».







Gabriel Simeone
Movimiento de los Trabajadores Sin Techo (MTST), Brasil
«Las manifestaciones públicas también han sido una excelente escuela de organización y logística. Nuestras ocupaciones del MTST no reciben ningún apoyo del Estado. Tenemos que gestionarlo todo por nuestra cuenta, desde la distribución de agua hasta la creación de oportunidades de empleo. Ahí es donde entran las tecnologías del movimiento. Tampoco podemos pedir siempre al Estado que resuelva nuestros problemas. Trabajamos para construir el poder popular mediante iniciativas autónomas y de soberanía digital. Solo resolveremos de verdad nuestros problemas cuando seamos capaces de controlar nuestro futuro. Ese es nuestro plan. La economía solidaria digital es un paso en esa dirección».

Jason Wiener
Stocksy United
«Stocksy produce parte del contenido de banco de imágenes más vanguardista del planeta y utiliza el modelo cooperativo como elemento diferenciador frente al público consumidor, las pequeñas empresas, las agencias y las grandes corporaciones. La cooperativa está desarrollando tecnología que aumenta el valor premium de su producto para seguir fidelizando a su clientela. Y todo eso está al servicio económico de sus artistas. Todo. Es decir, la tecnología la construyen personas que son a la vez trabajadoras y propietarias de la cooperativa, para aumentar el valor y los ingresos netos de sus artistas».





Luca Zuñiga Brenes
ALT Cooperativa
«En una cooperativa, gobernar la tecnología también significa gobernar tolerancias de tiempo y prioridades. No existe un único sentido común. Cada persona vive a su manera, con sus propias necesidades, sus propios ritmos, sus propias crisis. En ALT entendemos que toda herramienta, incluso la más pequeña, es también un acto político. No se trata solo de sobrevivir en la economía, sino de experimentar con otro modelo posible de tecnología, humano y sostenible en cada decisión».





Cecilia Muñoz Cancela
Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo de Tecnología, Innovación y Conocimiento (FACTTIC)
«Deberíamos repensar la cooperación como un tipo de tecnología. La intercooperación nos ayuda a imaginar el tipo de proyectos que de verdad queremos hacer. Hace unos años colaboramos con iniciativas de cooperativismo de plataforma, uniendo fuerzas con CoopCycle, e hicimos las adaptaciones técnicas para que CoopCycle funcionara en Argentina y en algunos países de América Latina. Proyectos como estos no podrían darse dentro de una sola cooperativa, por grande que sea. La intercooperación consiste en compartir perspectivas e ideas, repartir el riesgo de hacer algo y construir el entusiasmo por hacerlo».

Krystal Kauffman
Distributed AI Research Institute (DAIR)
«Estoy hoy aquí, ante este público, como prueba de que, si das a una persona trabajadora las herramientas para investigar, las usará y seguirá adelante, haciendo otras cosas e incidencia política. Estamos convirtiendo a quien lucha en quien investiga y a quien investiga en quien lucha, para seguir fortaleciendo a las personas trabajadoras en la lucha por un sitio en la mesa y seguir influyendo en las políticas públicas. Discord, Telegram y otros foros y redes sociales sirven a las personas trabajadoras para compartir información, denunciar tareas abusivas y a quienes las encargan y apoyarse mutuamente. Son espacios de gobernanza desde abajo, donde las personas trabajadoras crean colectivamente sus propias normas, sus propias alertas y sus propios sistemas de rendición de cuentas».



Colin Clark
Lichen
«La tecnología nos está condicionando a confundir escala con impacto. Esto forma parte de la propia concepción de la plataforma como unidad de propiedad y de solidaridad. ¿Podemos pasar de la noción de "plataforma" a la de "malla", una noción de escala más distribuida y horizontal? ¿Podemos construir mallas de solidaridad? Formas de compartir tecnología que consistan en compartir piezas y fragmentos, en lugar de decir: "Toma, usa mi gran plataforma". En cambio, ¿de qué maneras podemos hacer pequeñas conexiones de API, compartir fragmentos de código, federarnos donde funciona y no federarnos cuando no funciona?».





Clarissa Ribeiro Schinestsck
Ministerio Público del Trabajo (MPT) de Brasil
«Las empresas adoptan tácticas de relaciones públicas, como el greenwashing, en su discurso. Invierten en marketing para presentar una propuesta, pero en la práctica no ceden nada, no garantizan ningún derecho y causan un impacto ecológico negativo, dejando pobreza y destrucción en las sociedades donde operan. Pero el discurso tiene mucha fuerza. Ningún trabajo sin derechos de verdad, y esta historia también habla de ti».

Juan Manuel Ottaviano
Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)
«Gobernar la tecnología en el trabajo exige formas específicas y precisas de participación de las personas trabajadoras. Para diseñarlas, utilizamos regulaciones concretas que impiden usos arriesgados o mitigan riesgos. Algunos ejemplos: métricas de estimación de la productividad para lograr un reparto más justo de los beneficios, revisión humana (human-in-the-loop) para limitar las sanciones automatizadas, y el derecho a rechazar tareas sin sanción para empoderar a las personas trabajadoras en la organización del trabajo. También debemos aumentar la capacidad computacional de la clase trabajadora para evitar que el poder se concentre en las corporaciones».







Ricard Espelt
Universitat Oberta de Catalunya (UOC)
«Creo que es importante que intentemos combatir el capitalismo de plataforma o generar una alternativa a él. Pero, más allá de las herramientas tecnológicas, también deberíamos prestar atención al ámbito del conocimiento. El conocimiento abierto, incluidas las licencias Creative Commons, es vital, sobre todo en la investigación. La iniciativa no parte de un gobierno que considera que debe ayudar al sector. Al contrario: el sector genera su propia autonomía, construye sus propias redes y solo entonces el gobierno responde, replica o presta apoyo».

Lucas Milanez
Universidad de São Paulo
«Para construir un futuro diferente, hay que creer en un futuro diferente. La economía solidaria digital no es exactamente algo nuevo, pero busca abrir nuevos horizontes a partir de la historia que algunas personas ya estamos construyendo. Se trata de impulsar el desarrollo de políticas públicas e iniciativas populares colectivas que funcionen con principios de autogestión y democracia interna, trabajo decente, propiedad de los datos e infraestructura de software, combatiendo las desigualdades y fortaleciendo las economías locales».



¿CÓMO FUE EL ENCUENTRO?

Lecciones del taller Workers Governing Technologies

Ashique Ali Thuppilikkat

En todo el mundo, la clase trabajadora se está levantando y recuperando el poder a través de la organización, incluso con Silicon Valley impulsando la IA generativa y unas economías de plataforma que pagan mal, vigilan, agotan y sustituyen a la misma fuerza de trabajo que construye, entrena y mantiene estos sistemas. Pero las luchas de la clase trabajadora y sus esfuerzos por gobernar las tecnologías no son sencillos ni están libres de contradicciones. Implican una experimentación continua con formas organizativas e institucionales plurales, marcada por un proceso permanente de aprender, desaprender y reaprender.

Los días 25 y 26 de septiembre de 2025, la Universidad de Toronto acogió el taller Workers Governing Technologies, que reunió a 20 personas trabajadoras y representantes de colectivos de la clase trabajadora de Canadá, Brasil, Argentina, España, México y Estados Unidos. A lo largo de tres mesas redondas, las personas participantes destacaron ejemplos contemporáneos de la clase trabajadora gobernando tecnologías, desde sindicatos, colectivos de base y cooperativas de plataforma hasta experiencias de economía solidaria digital arraigadas en tradiciones económicas alternativas de la Mayoría Global, junto a casos de América del Norte y Europa. El encuentro reforzó una idea fundamental: las tecnologías no gobiernan el trabajo por sí solas. Las moldean las relaciones sociales, y esas relaciones pueden reorganizarse mediante la lucha colectiva.

Negociación Colectiva: IA Generativa, Movilización y Organización

La sesión inaugural reunió a personas organizadoras, investigadoras y asesoras sindicales que hacen frente a la IA generativa mediante la negociación colectiva y la acción de base. Sus aportaciones mostraron que la lucha en torno a la IA generativa es, al mismo tiempo, una lucha por el relato público, por los marcos legales y por los cuerpos y entornos que soportan sus costes, y también por reforzar la capacidad de los sindicatos no solo para diagnosticar, sino también para empoderar a las personas trabajadoras.

En la mesa se subrayó cómo la IA se ha convertido en un terreno donde confluyen las luchas por el salario, la estabilidad laboral, la autonomía creativa y el propio derecho a organizarse. El éxito de la huelga de 148 días de guionistas de Hollywood en 2023, que logró protecciones concretas frente a la IA generativa, pone de relieve la importancia de una estrategia de relato público que humanice los costes reales de la IA generativa y construya solidaridad dentro y más allá de los piquetes. Del mismo modo, los esfuerzos de negociación del Writers Guild of Canada y un movimiento de sindicación entre profesionales del desarrollo de videojuegos de América del Norte muestran la necesidad de presionar a los gobiernos para que protejan las propias condiciones que hacen posible la negociación. Por último, el Canadian Union of Public Employees nos recordó que ya existen protecciones frente al avance de la IA en cláusulas como los procedimientos de despido, el derecho a la recualificación y los derechos de desplazamiento por antigüedad (bumping rights).

Igual de urgente fue la pregunta sobre de quién son los cuerpos y las tierras que soportan los costes materiales que hacen posible la IA generativa. Ponentes de América Latina llamaron la atención sobre las geografías de sacrificio de la IA generativa: centros de datos que consumen hasta el 20% del suministro de agua de una ciudad mexicana, personas trabajadoras de datos mal pagadas que entrenan sistemas de IA en todo el Sur Global, despidos masivos en Argentina y Brasil justificados públicamente por la introducción de la IA y la datificación sistemática de los saberes humanos encarnados por parte de las empresas de plataforma. La mesa cuestionó el discurso corporativo de la IA como fuerza inevitable de la historia, que diagnosticó como un relato fabricado para desmovilizar a la clase trabajadora, y defendió que la respuesta más eficaz está en una organización ofensiva que conecte las luchas en el lugar de trabajo con públicos más amplios y solidaridades más extensas.

Creación de Cooperativas: Tecnología, Plataformas y Producción

La segunda mesa redonda exploró la innovación organizativa en el movimiento contemporáneo del cooperativismo de plataforma, examinando sus límites estructurales, las salvaguardas de diseño disponibles, las experiencias que van más allá de él y los valores que sustentan sus fortalezas.

La experiencia de cooperativas de plataforma como Stocksy United mostró que pueden tener éxito si ponen la tecnología al servicio de los ingresos de sus artistas, y no de la rentabilidad de quienes invierten. Sin embargo, en la mesa se insistió en que la propiedad por sí sola no garantiza la equidad, y en que las asimetrías de poder en función de la raza, el género, la clase y la discapacidad persisten incluso dentro de cooperativas gobernadas democráticamente. La sindicación dentro de las cooperativas de plataforma se señaló como una capa crucial de resolución de conflictos y de claridad política, como muestra el caso de Seize the Means of Production, una cooperativa de trabajo sindicada de Vancouver. Al mismo tiempo, la mesa planteó la preocupación de que el modelo de cooperativa de plataforma pueda estar llegando a un límite estructural en la era de la IA generativa, ya que principios fundamentales del cooperativismo de datos, como la procedencia, la atribución y el derecho al olvido, resultan cada vez más difíciles de llevar a la práctica cuando los datos se transforman en probabilidades ponderadas dentro de los sistemas de IA. Esto abrió el debate a formas alternativas, como mallas distribuidas de nodos en intercooperación, en lugar de plataformas centralizadas cada vez más grandes.

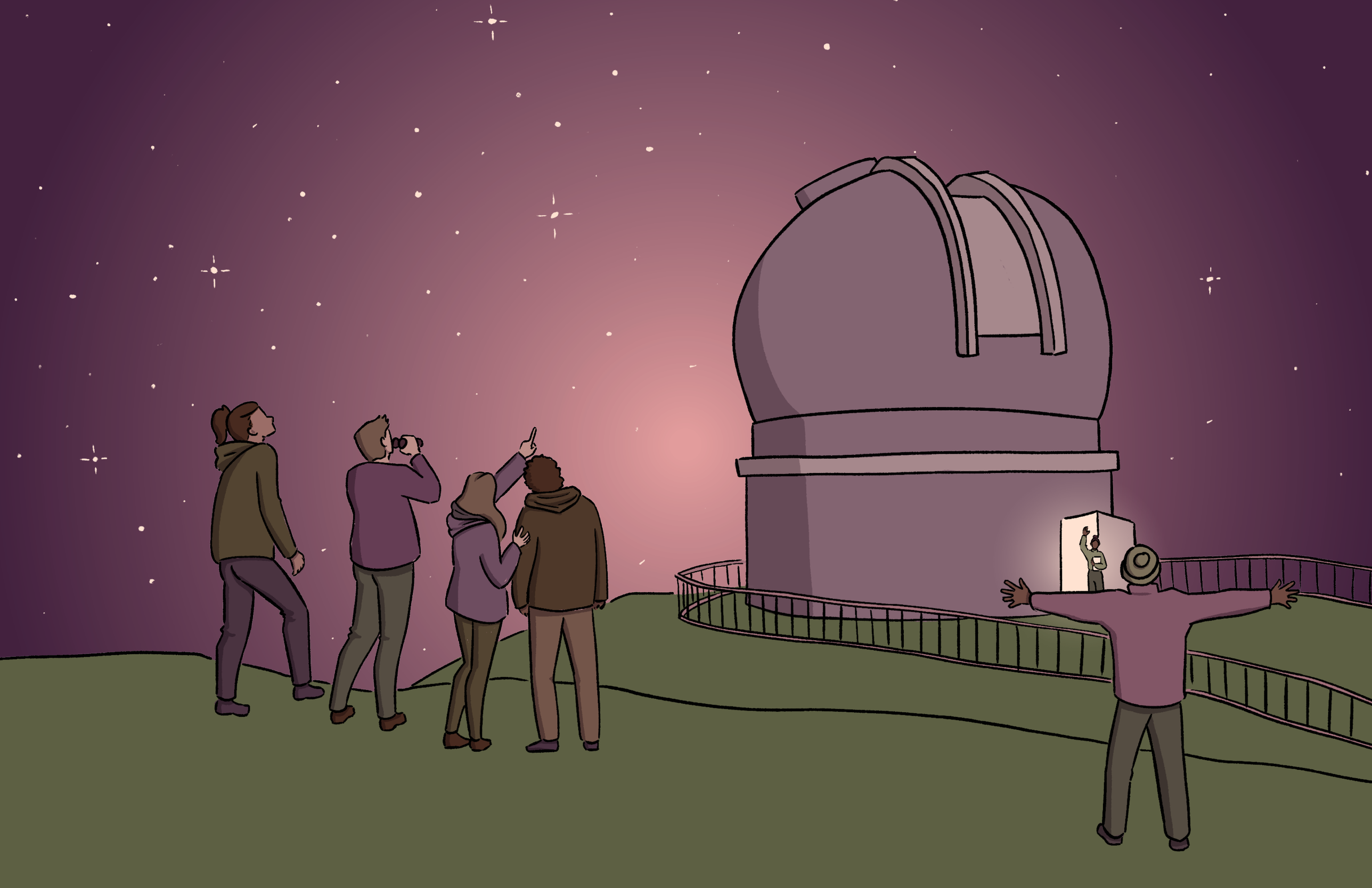
Los debates también pusieron de relieve el desajuste estructural entre las tecnologías existentes y las necesidades de los movimientos cooperativos y de la economía popular. Integrantes de Factorial, una cooperativa argentina que apoya a empresas recuperadas, señalaron que el software de oficina convencional, diseñado para empresas tradicionales, a menudo sigue siendo inaccesible para la economía popular, tanto en lo económico como en lo práctico, lo que convierte a redes sociales como WhatsApp y Facebook en herramientas organizativas de facto. Además, la intercooperación surgió como un principio clave de resiliencia material, no solo al compartir infraestructuras de software como CoopCycle, sino también en momentos de crisis. Cuando un incendio destruyó el local de Mensakas, una cooperativa de logística en bicicleta de Barcelona, en diciembre de 2024, la organización recuperó el 90 % de su actividad en tres días gracias al apoyo mutuo de su red de solidaridad. La mesa también recogió ejemplos de la Mayoría Global. El Movimiento de los Trabajadores Sin Techo (MTST) de Brasil ha creado redes wifi en malla, programas de alfabetización digital de base y un chatbot de WhatsApp que conecta a personas trabajadoras con servicios y empleos en São Paulo, lo que demuestra que las comunidades marginadas a menudo no esperan a que actúe el Estado, sino que construyen ellas mismas el poder popular.

Reforma de Políticas: Una Regulación Laboral Adaptada a la Economía Digital

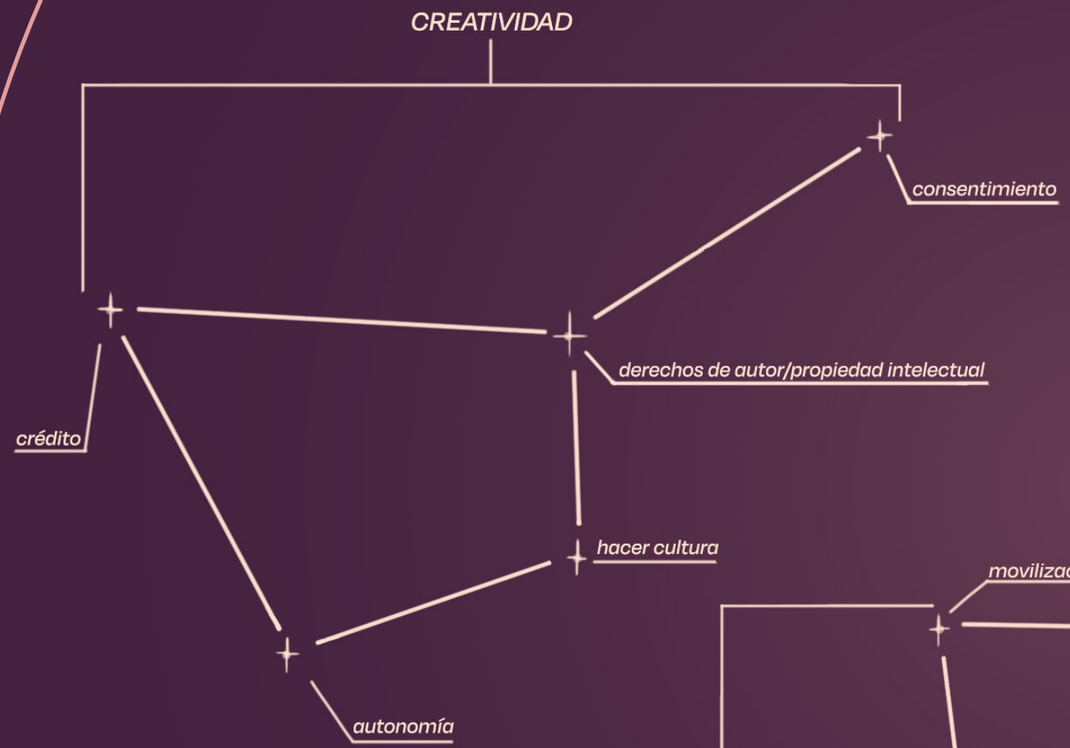
La última mesa redonda abordó cómo combinar investigación, derecho y organización para presionar sobre el terreno regulatorio de la economía digital. En ella se subrayó que los logros más duraderos para la clase trabajadora no proceden solo de la incidencia política desde arriba, sino de la construcción de instituciones de conocimiento producido por las propias personas trabajadoras, que amplíen sus capacidades y desafíen el poder de las grandes tecnológicas, también en el plano del discurso. La mesa destacó cómo los foros de personas trabajadoras y las redes sociales, como los canales de Discord, son espacios de gobernanza desde abajo, donde las personas trabajadoras producen colectivamente normas, alertas y sistemas de rendición de cuentas que las plataformas corporativas se niegan a ofrecer. En la metodología de la encuesta obrera, como muestra el Data Workers' Inquiry, las personas trabajadoras se convierten en investigadoras comunitarias. En Brasil, campañas públicas como #direitosdeverdade («derechos de verdad»), del Ministerio Público del Trabajo, han llegado a más de 15 millones de personas, mostrando el coste humano cotidiano del reparto por plataformas y articulando un trabajo de solidaridad entre diversas instituciones aliadas. La colaboración entre el MPT y el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) también ha producido los primeros datos oficiales del país sobre el trabajo en plataformas.

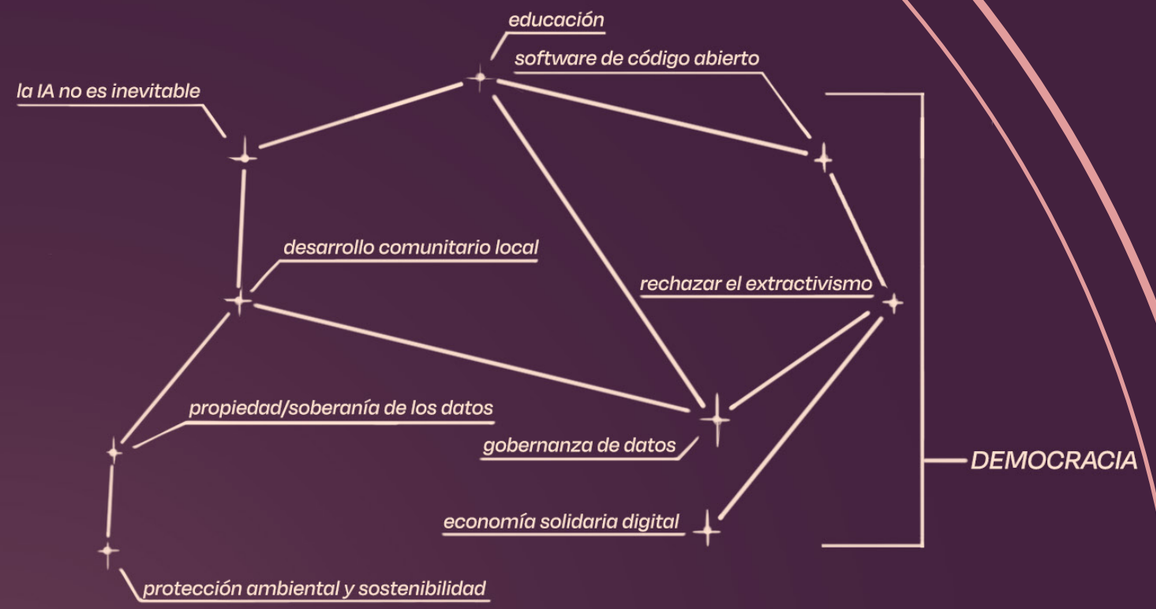
La mesa también replanteó la intercooperación como algo que se extiende más allá de las cooperativas, hasta las universidades y las instituciones públicas. La campaña Hire a Co-op demostró cómo el apoyo institucional puede impulsar alternativas lideradas por la clase trabajadora. Además, el ecosistema cooperativo digital de Barcelona, reconocido por sus redes de economía social, sus federaciones de personas trabajadoras y sus principios feministas, mostró que, cuando la clase trabajadora construye infraestructura autónoma, las políticas públicas de apoyo tienden a llegar después, y no al revés.

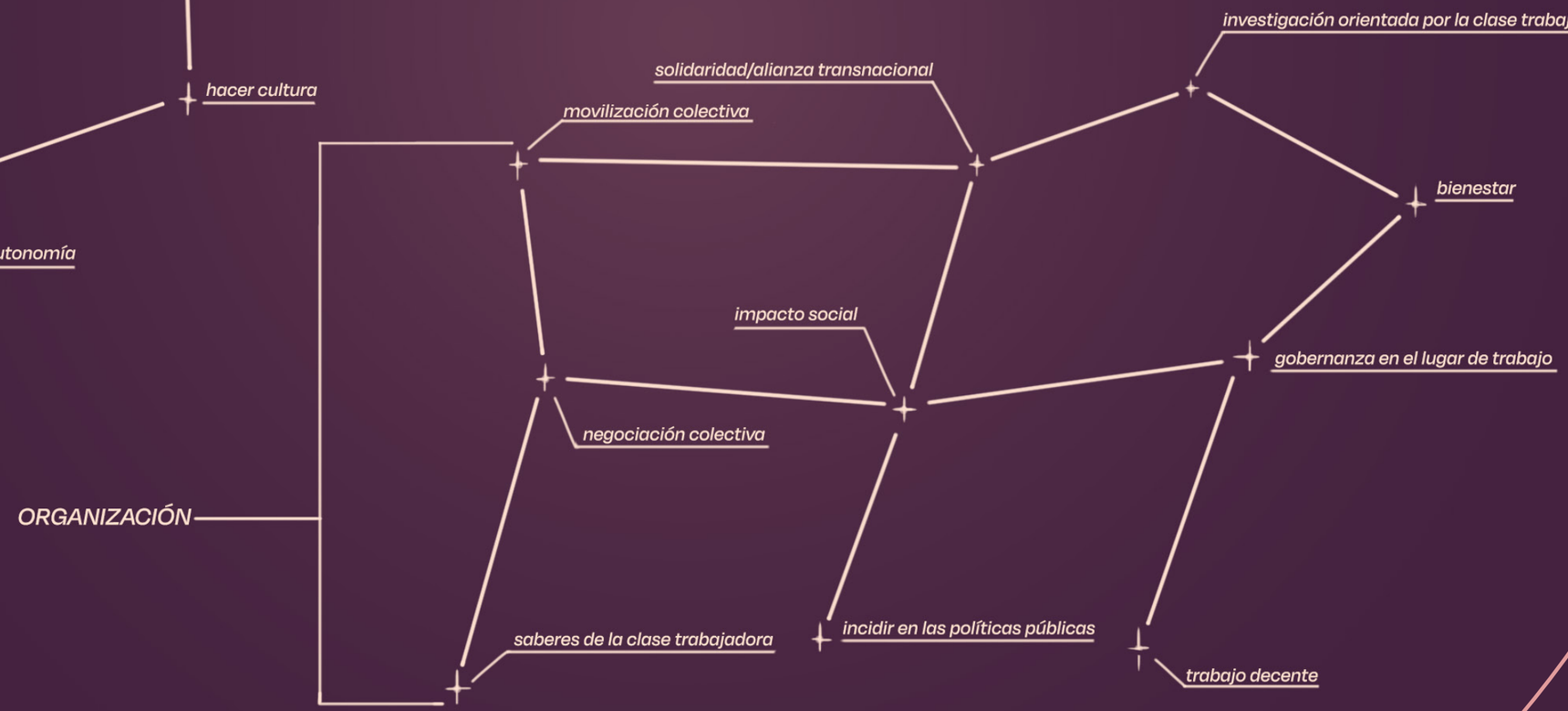
El futuro del trabajo no lo escribirá Silicon Valley. Lo moldeará, disputará, negociará y reivindicará una constelación de personas trabajadoras que se organizan de formas plurales en todo el mundo.



CONSTELACIONES







RECURSOS

Durante el encuentro Workers Governing Technologies grabamos una serie de vídeos. Podéis verlos en el YouTube o en el Instagram de DigiLabour.

Las personas participantes en el taller compartieron diversos recursos, como fanzines, webs y artículos. Podéis encontrarlos en esta carpeta.

/digi labour









AÉ
ARTEesÉTICA

DESDE EL COMITÉ ORGANIZADOR



Ashique Ali Thuppilikkat

«Los aprendizajes del taller reafirmaron la verdad perdurable de la consigna: la clase trabajadora unida jamás será vencida. Los términos en que la tecnología entra en la vida laboral no se aceptan sin disputa, en contra de los deseos y caprichos de las grandes tecnológicas. El taller mostró que la resistencia de la clase trabajadora no es un modo único de acción, sino un abanico de respuestas posibles, que van desde huelgas, manifestaciones, campañas públicas y acciones judiciales hasta el desarrollo de tecnologías de propiedad de las personas trabajadoras. Construir el poder de la clase trabajadora es, en el fondo, un proceso impulsado por el análisis concreto de la situación concreta, por personas trabajadoras que responden al poder del capital con el poder de la organización».



Julia Parke

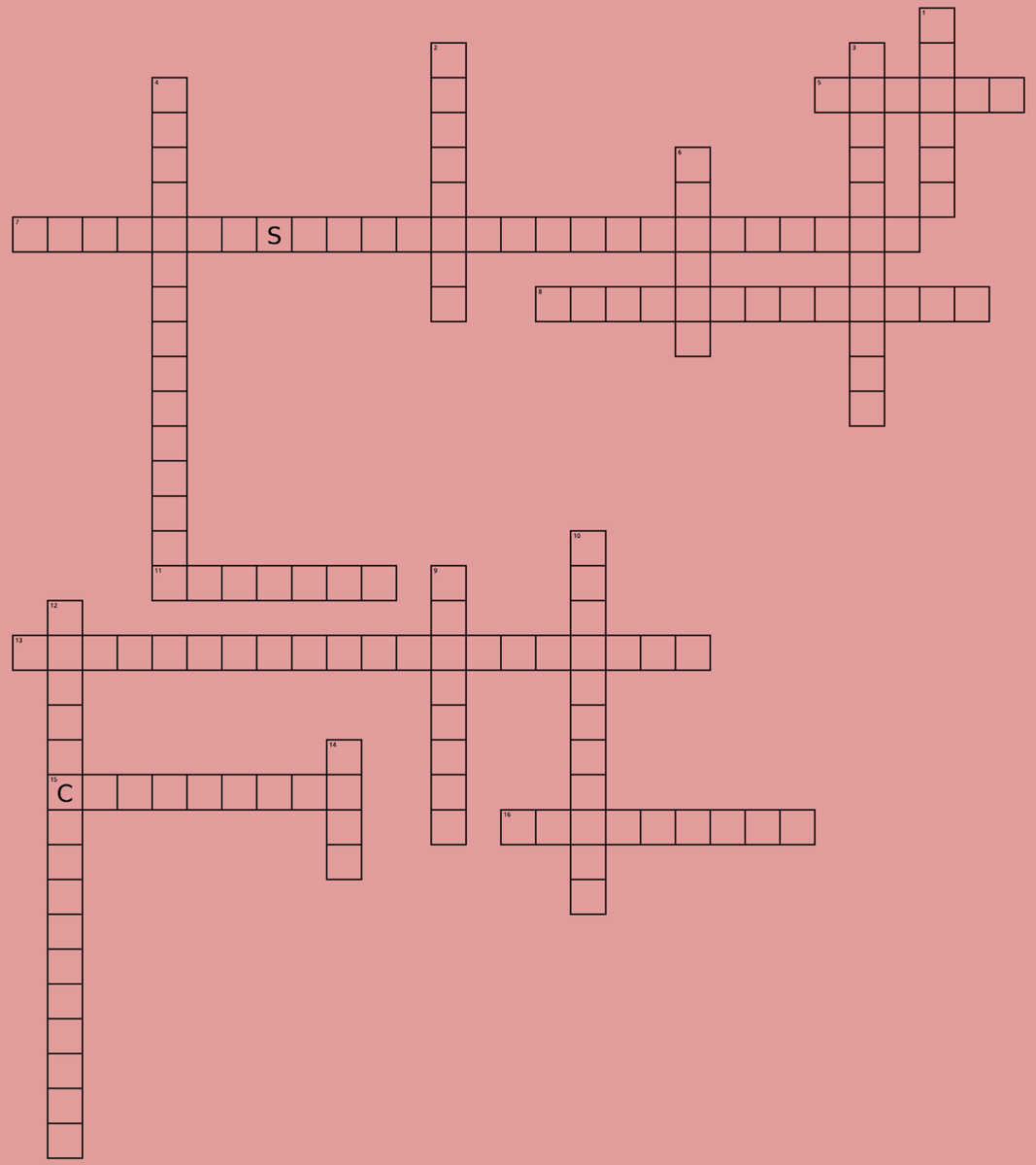
«Lo que más se me ha quedado grabado del taller Workers Governing Technologies son las reacciones auténticas y la sabiduría que las personas participantes compartieron durante todo el encuentro, con tanta generosidad y desde experiencias vitales tan ricas. Fue un verdadero antídoto contra mi propia torre de marfil. El potencial emancipador de las cooperativas, las distintas formas de imaginar y llevar a la práctica la soberanía digital y las experiencias de las personas trabajadoras de datos se hicieron vívidas y concretas en nuestras comidas y conversaciones, en la escucha activa y en el intercambio de historias. Fue una experiencia de fricción muy buena, muy estimulante y muy significativa».



Madison Mackley

«La gobernanza cooperativa y las tecnologías colectivas nos obligan a repensar las relaciones normativas con la escala, el beneficio y la utilidad. El taller Workers Governing Technologies es una prueba de concepto de que un mundo mejor es posible, un mundo en el que la cooperación, la creatividad y el respeto no son meros ideales, sino que están incorporados en los sistemas de trabajo y de tecnología. La pluralidad de perspectivas compartidas durante el taller, incluidas lecciones sobre organización, intervenciones regulatorias, cuidado comunitario y datos públicos, ofrece estrategias concretas para desmontar los supuestos capitalistas y construir futuros colectivos y sostenibles».

CROSSWORD



CRUCIGRAMA

Atención: el crucigrama está en inglés. Las respuestas deben escribirse en inglés para que encajen en la cuadrícula original.

Horizontales

5) ¿En qué industria se sindicaron en 2024 las personas trabajadoras de Bethesda Studios, se afiliaron a Communications Workers of America y obtuvieron el reconocimiento de Microsoft?

7) ¿Cómo se denominan las diversas prácticas, tecnologías y formas organizativas que desafían los modelos extractivistas de la economía digital incorporando principios de cooperación, apoyo mutuo y propiedad compartida a la gobernanza de datos, las plataformas y la inteligencia artificial? Pista: Movimiento de los Trabajadores Sin Techo (MTST).

8) La encuesta obrera (Workers' Inquiry) pone el acento en un enfoque _____, liderado por la clase trabajadora, que sitúa sus saberes en el centro, fomenta la autoexpresión y refuerza la capacidad organizativa.

11) Cooperativa que está construyendo un marketplace al estilo de Bandcamp cuya propiedad y control corresponden a artistas, sellos, personas que la apoyan y personas trabajadoras.

13) Lo que buscan proteger quienes crean arte cuando la IA generativa utiliza su obra sin permiso.

15) Federación europea de mensajería en bicicleta que ha desarrollado una plataforma de apoyo a cooperativas de reparto en bicicleta propiedad de quienes trabajan en ellas.

16) Seize the Means of Production Video Coop es un ejemplo de cooperativa de trabajo _____ que utiliza convenios colectivos para proteger aún más a sus personas socias.

Verticales

1) El acuerdo que puso fin a la huelga de Hollywood de 2023 establece que la IA generativa no puede reconocerse como _____.

2) Herramienta de comunicación que utiliza el Sector de Tecnología del Movimiento de los Trabajadores Sin Techo (MTST) en la iniciativa «Contrate Quem Luta» (Contrata a Quien Lucha), en Brasil.

3) Infraestructuras que provocan una grave escasez de agua en Colón, México.

4) Licencia de derechos de autor flexible que fomenta el acceso abierto a contenidos creativos.

6) Stocksy prioriza el valor humano frente a la búsqueda del _____.

9) Licencia (a menudo llamada Peer Production License) que solo permite usar el software a cooperativas u organizaciones sin ánimo de lucro, protegiendo el trabajo colectivo de la apropiación capitalista.

10) Colectivo sin ánimo de lucro de profesionales de la creación y artistas visuales independientes que aborda el impacto de la IA generativa en la creatividad humana y los costes ecológicos de los centros de datos, activo en Europa y América Latina.

12) Principio de solidaridad que demostró la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajo de Tecnología, Innovación y Conocimiento (FACTTIC) al adaptar plataformas para su uso local.

14) Este tipo de cooperativismo pone el acento en redes de sistemas locales, interoperables y débilmente vinculados entre sí.



Respuestas, en inglés (al revés):
1.} retirW {2.} ppastahW {3.} sretneC ataD {4.} snommoC evitaerC
{5.} gnimaG {6.} tiforP {7.} seimonocE ytiradiloS latigiD
{8.} yrotapicitraP {9.} tfelypoC {10.} acite se etrA{11.} trevbuS {12.}
noitarepooC retnI{13.} ytreporP lautcelletnI {14.} hseM
{15.} elcyC pooC {16.} dezinoinU